

## **El narcotráfico en Colombia: un análisis multidimensional**

**Por: Hernán Darío Ocampo**

El narcotráfico en Colombia constituye un fenómeno complejo, arraigado en la intersección de factores históricos, socioeconómicos y culturales que nos presentan una serie de retos que debemos considerar; por ejemplo, cómo debemos tratar a los pequeños cultivadores: como narcotraficantes o como personas que su vinculación al mercado ilícito se debe a condiciones de pobreza y marginalidad.



En este mismo sentido, como debemos considerar al consumidor: como una persona con un

problema de salud o como un delincuente. Del mismo modo, cómo tratar a los territorios que producen coca: con mano dura y firme o con un enfoque integral. Un punto más, ¿todas las sustancias psicoactivas deben ser tratadas de la misma manera?

La "Política Nacional de Drogas 2023-2033" ha avanzado en esta discusión. En ella se propone medidas socioeconómicas para los pequeños cultivadores en lugar de acciones penales; lo cual implica entender que estas personas no son narcotraficantes, sino que su vinculación al mercado ilegal se debe a sus condiciones. Veamos esto en cifras: “los municipios productores de coca tienen un nivel de pobreza mayor que la media nacional, con bajos ingresos fiscales y limitada conectividad e instituciones. El 57% de su población vive en condición de pobreza monetaria, mientras que en los centros poblados y zonas rurales dispersas del resto del país esta cifra es del 36%.” (Política Nacional de drogas, p. 25). Esto en relación con la pobreza monetaria, mientras desde el punto de vista de la pobreza multidimensional: “La falta de educación es prominente, con un promedio del 36% de analfabetismo, el 68% de los jóvenes no asisten a la escuela y el 35,5% sufre rezago educativo. La mayoría carece de servicios esenciales como salud (97% sin acceso real debido a la distancia), electricidad (37% sin servicio) y vivienda adecuada (25% vive en hacinamiento).



Además, el 92% de los niños entre 6 y 9 años trabajan en el campo”. (Política Nacional de drogas, p. 25)

El asunto es más complejo, “Aproximadamente el 72% de los cultivadores de coca dependen de este cultivo para sobrevivir. No obstante, la mayoría afirma que esto no los ha sacado de la pobreza ni ha sido suficiente para tener una vida próspera. “El que



se lucra es quien la comercializa, no el cultivador”. En cifras, el 95% de las ganancias del mercado de las drogas ilícitas corresponden a la distribución y tan solo el 5% a la producción que corresponde al eslabón más débil del sistema” (Política Nacional de drogas, p. 25).



Si se considera este análisis multidimensional del narcotráfico en Colombia podemos ver quiénes son los más afectados. Comunidades indígenas y afrodescendientes, estos grupos étnicos suelen estar en zonas donde se cultiva y trafica drogas,

enfrentando impactos negativos en su cultura, territorio y seguridad. Por su parte, las mujeres pueden ser afectadas de manera desproporcionada por el narcotráfico, ya sea como víctimas de violencia relacionada con las drogas o como parte de estructuras criminales. Los jóvenes pueden ser reclutados por grupos criminales relacionados con el narcotráfico, enfrentando riesgos para su integridad y futuro. Las personas en situación de pobreza pueden ser más vulnerables a ser reclutadas por grupos narcotraficantes o verse afectadas por la violencia asociada al narcotráfico.

Esta afectación puede verse en cifras: “De las 1.123 entidades administrativas locales del país, solo 185 tienen cultivos de coca. El 88% de estos cultivos han persistido allí por más de 10 años, dando lugar a enclaves productivos que abarcan todas las etapas de la producción de la cocaína. Lo anterior significa que el fenómeno de la coca en Colombia tiene dos características principales: está concentrado y es persistente. Además, el 49% de los cultivos se ubica en zonas de manejo especial: 19% en tierras de comunidades negras,

15% en Reservas Forestales, 10% en resguardos indígenas y 5% en Parques Nacionales Naturales (Política Nacional de drogas, p. 29).

Un estudio multidimensional del narcotráfico nos permitirá ver los estigmas que hay sobre las comunidades productoras, sobre las condiciones de producción, circulación y distribución



de las sustancias psicoactivas ilegales; así como la instrumentalización de los grupos criminales. También nos permitirá cambiar los estereotipos negativos asociados a territorios que han tenido alta incidencia del narcotráfico. Esto no implica de ningún modo una renuncia

del Estado a perseguir la producción de cocaína y otras sustancias psicoactivas, y sí nos da posibilidades de intervención diferencial de acuerdo con una comprensión amplia de las causas y consecuencias del narcotráfico en nuestro país.

### **Referencias**

Política Nacional de Drogas 2023-2033: Sembrando vida, desterramos el narcotráfico. (2022). <https://www.minjusticia.gov.co/Sala-de-prensa/Documents/Pol%C3%ADtica%20Nacional%20de%20Drogas%202023-2033%20%27Sembrando%20vida,%20desterramos%20el%20narcotr%C3%A1fico%27.pdf>

### **Preguntas orientadoras**

¿Cuáles serían las principales áreas de enfoque para fortalecer los programas de prevención del narcotráfico y la drogadicción en el país?

¿Qué medidas específicas le pedirías al Estado colombiano para atender de manera integral los daños causados por el narcotráfico, microtráfico y la drogadicción en la población civil?

¿Qué iniciativas personales o colectivas crees que podrían contribuir de manera efectiva para contrarrestar el narcotráfico, el microtráfico y la drogadicción en tu comunidad?